



EN
BUSCA
DE LA
Esperanza

División Interamericana

100
AÑOS
1922—2022





EN BÚSCA DE LA *Esperanza*

¿Cuál es el origen de la Biblia?	07
¿Qué es el arrepentimiento?	12
¿Qué significa la confesión de pecados?	16
¿Qué es el plan de salvación?	21
¿Cuál es la iglesia verdadera?	26
¿Qué es la muerte?	32
¿Regresará Jesús al mundo?	38
¿Siguen vigentes los diez mandamientos?	44
¿Qué es el bautismo?	51
¿Cómo viven los cristianos?	55



Presentación del Curso Bíblico

Es para la comisión de la celebración del centenario de la División Interamericana, un privilegio, presentar esta serie de Estudios bíblicos, en 10 lecciones ágiles que te ayudarán a encontrar esperanza en medio de la crisis en la que el mundo esta sumido.

Todo lo que nos rodea nos dice que estamos viviendo en los tiempos finales de la historia de la humanidad y hoy mas que nunca la gente vive sin esperanza, mucho mas cuando miramos alrededor nuestro y vemos un mundo sumido en una pandemia que les ha quitado a muchas familias un ser querido, la gente sufre llora y piensa que ya no hay mas esperanza, gente que ha cometido suicidio que ha quebrado financieramente y eso los ha llevado a la depresión, por eso es el momento de decirle al mundo que hay esperanza: Jesús es la esperanza.

Este curso Bíblico en busca de la esperanza, te ayudará a encontrar lo que estas buscando. Nosotros creemos que debemos levantarnos y abrazar la esperanza a través de esta serie breve y sencilla de la exposición de la Palabra de Dios.

En el marco de la celebración de los Cien años de la Iglesia Adventista en Interamerica, ponemos este material a tu alcance para reafirmar que hay esperanza para ti y tu familia

Bienvenidos a esta emocionante aventura de conocer la esperanza

La comisión

¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LA BIBLIA?

2

LLAMAMAS
y the day
tras the tabaka

Cualquier dirección porque...
que cruza en ángulo recto...
una rueda... y 11) Cada rueda...
Estos temas resalten el aspecto...
la manifestación del Señor...
no hay ningún lugar para...
1:22-25 El firmamento...
entre las esferas de la tierra y el cielo...
expansión a criaturas vivientes...
referencias a la memoria los primeros capítulos...
arco iris trae a la memoria...
del Génesis. Así como Dios...
mundo original que había...
destruido y luego restauró...
6:9), el mundo de Ezequiel...
destruido para ser restaurado.

Debajo del firmamento...
emiten un sonido distintivo...
fuerse mientras vuelan...
acompaña a las...
cito divino (2 S 5:24, 2 R...
Gn 3:8, Ex 19:18, Is 64).
10:5.

1:26-27 trono... respaldador a su alrededor.
Sobre el firmamento...
semejante a un ser humano...
en otras partes de la visión...
lo que ve. La luz que irradia...

1:28 arco iris que aparece en
imagen de un arco iris...
refleja la expectativa...
con una destrucción...
un recordatorio de la...
9:15-17). Aunque la...
destruía a muchos...
promesa de preservar un...

cal rostro en tierra.
juicio increíble e...
muerto. La advertencia...
es para él o sus...
aquellos que han...
lén. Es llamado a...
a los que están...
que amenaza con...
reconstruirlo que...

Estamos viviendo en el mismo cumplimiento de la profecía dada por el profeta Isaías más de 700 años antes del nacimiento de Jesús, cuando dijo: **“Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra y oscuridad las naciones” (Isaías 60:2)**. Aquí el profeta nos habla de tinieblas morales y de oscuridad espiritual. Observa que hay desorientación en la vida moderna, confusión en el orden de los pensamientos.

Todo mundo se está llenando de pesimismo frente al crecimiento de la complejidad de los problemas políticos en el campo internacional y ante la invención y perfeccionamiento de los instrumentos de guerra para la destrucción masiva. El mundo se está viendo sumergido en una profunda incertidumbre con respecto al futuro. Observando el tremendo desbalance que existe entre el maravilloso adelanto científico y el incontenible crecimiento de la inmoralidad, la gente en su mayoría vive a la espera de indescriptibles calamidades que sobreogerán al mundo.

Necesitamos urgentemente hacer una cuidadosa revisión de los hechos, y en forma personal descubrir nuestro estado espiritual. Es necesario buscar la luz que nos permita disipar las tinieblas para retomar el rumbo perdido. ¿Dónde crees que puedes encontrar esa luz? Felizmente esta luz está a tu disposición en la Biblia, la Palabra de Dios.

PALABRAS DE INSPIRACIÓN Y CONSUELO

Al abrir la Biblia con recogimiento de espíritu, hallarás palabras de inspiración y desbordantes en consolación cuando dice el apóstol Pedro: **“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Pedro 1:19)**.

Jesús dijo: **“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39)**. El apóstol Juan hablando de las Escrituras afirmó: **“Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Juan 20:31)**. Esta es la verdadera filosofía de la vida.

LA BIBLIA COMO LA VERDAD ABSOLUTA DE ORIENTACIÓN

Lo sorprendente es que, frente a las limitaciones de todas las teorías y filosofías inventadas por el hombre para responder a las grandes interrogantes de la vida, y ante los fracasos e inconsecuencias que todos ellos contienen, la Biblia, por ser la Palabra de Dios (1 Tesalonicenses 2:13), expone la verdadera y auténtica filosofía, contesta cada angustiada pre-

gunta de nuestro corazón y aclara cada duda insondable de nuestra mente. En ella se encuentra expresada la voluntad de Dios.

Dentro de lo que nuestra mente humana en su actual condición puede captar, en su mensaje maravilloso se revelan la naturaleza y las características de Dios como:

- *Creador supremo (Isaías 44:6)*
- *Padre amoroso (Isaías 53:6)*
- *El origen de la esencia del hombre (Génesis 2:7)*
- *El excelso propósito de la vida (Isaías 43:7)*
- *El destino glorioso de la humanidad redimida por Cristo (2 Timoteo 4:6-8)*
- *La capacidad limitada de la mente para conocer (Isaías 55:8-9)*
- *Junto con el auxilio infalible que está al alcance de toda persona en la gran tarea de investigar la verdad salvadora (Juan 16:13; Hechos 17:11).*

LA BIBLIA ES EL DOCUMENTO BÁSICO DE LA FE CRISTIANA

Dios como el autor que inspiró a los escritores sagrados, es el mismo Dios que ha conservado intacto su contenido para nosotros; es quien ha preservado el mensaje de salvación, a pesar de los deliberados esfuerzos hechos para destruirlo (Salmos 12:6-7).

La Biblia como Palabra de Dios, se ha caracterizado por sus anticipaciones científicas, su vigorosa orientación profética, su carácter fidedigno, histórico y auténtico; se destaca como el documento fundamental del cristianismo, y por tal motivo es base inamovible de la fe.

Porque ***“ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20-21).***

La Biblia también destaca que el estudio y aplicación de su mensaje nos prepara para la salvación. Pablo escribiendo a Timoteo le dice: ***“Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:15-17).***

LA BIBLIA ESTÁ LLENA DE PODER DE VIDA

El apóstol Pedro comparó la Palabra de Dios con una semilla fértil, la cual, a través del poder divino, produce la regeneración de tu corazón. A este proceso el apóstol lo llama renacimiento: ***“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Pedro 1:23).***

La Palabra de Dios, al igual que una semilla vegetal contiene el principio potente de la vida. Colocada en tu corazón de manera sincera, opera un cambio maravilloso, te da vida espiritual. Cuando tú recibas esa palabra inspirada por Dios en tu corazón lleno de problemas, sinsabores, debilidades, errores, se liberará en ti el germen del poder vital de Dios, el cual inicia un proceso de transformación, de renacimiento. Tu alma queda unida a Dios, tus problemas se resuelven, tus debilidades son vencidas, tus errores se superan y tú mismo entrarás en un nuevo rumbo que te conducirá cada vez más cerca de tu eterno destino de gloria y felicidad.

CONCLUSIÓN

La Biblia es la norma de fe y práctica para el cristiano. Es la norma decisiva de la verdad y fundamento de nuestra seguridad.

Con el conocimiento y la práctica de las verdades redentoras contenidas en sus páginas, tú encuentras la forma segura de liberarte de tus temores y de emprender tu marcha hacia el porvenir sin sombra que te espera, del cual podrás participar si te preparas obedeciendo la voluntad de Dios, revelada en las Santas Escrituras.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Cómo nos llegó la Biblia? *2 Pedro 1:21*

2. ¿Con qué propósito nos dio Dios la Biblia? *Juan 20:31*

3. ¿Qué dice la Biblia acerca de nuestro mundo actual? *Isaías 60:2*

4. ¿Cómo considera Dios la luz de la Biblia? *2 Pedro 1:19*

5. ¿Cuál secreto dio Cristo para entender la Biblia? *Juan 7:17*

6. ¿Cómo afecta la Biblia la vida de la persona que quiere hacer la voluntad de Dios? *1 Pedro 1:22-23*

MI DECISIÓN

Yo: _____

Acepto la Biblia como la norma de fe y práctica para mi vida.

A woman with long dark hair, wearing a red long-sleeved dress, is shown in profile from the waist up, with her hands clasped in prayer. She is looking upwards and to the right. The background is a soft-focus field of tall grasses under a sunset sky. The image is overlaid with several semi-transparent, colorful geometric shapes: a purple band at the top, a yellow-orange band below it, and a green band at the bottom. The text is overlaid on the yellow-orange band.

¿QUÉ ES EL **ARREPENTIMIENTO?**

¿Sabías que la mayor parte de tus sufrimientos y sinsabores no proviene del exterior, sino que se originan dentro de ti mismo? Tus malos pensamientos y tus obras equivocadas dejan un sabor amargo en ti, y hacen que tu conciencia se convierta en una espina punzante que no te da reposo ni de día ni de noche. Así los días suelen ser intranquilos y las noches largas. La causa de esta situación anormal puede hallarse en los problemas que se originan a veces entre los seres humanos, o en el pecado cometido contra Dios.

Mientras exista esta situación, en tu corazón no tendrás tranquilidad ni alegría. Tu vida carecerá de estímulo. La felicidad será algo lejano y desconocido. En esas circunstancias cobran actualidad las palabras del salmista: ***“Estoy en angustia, se han consumido de tristeza mis ojos, mi alma también y mi cuerpo... Se agotan mis fuerzas a causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido” (Salmos 31:9-10).***

Millones de personas viven en esta penosa situación. Pero es menester que te liberes de ella. Mientras el pecado siga creciendo en tu conciencia y ensombreciendo tu vida, no se vive de verdad. Y lo confieses o no, íntimamente no te sentirás feliz.

UNA DESCARGA PARA LA
CONCIENCIA

A veces el hombre se aferra a sus debilidades y su pecado, y no solamente trata de ocultarlos y sostenerlos, sino hasta pretende justificarlos.

En los días del Pentecostés, Pedro presentó claramente el pecado del pueblo y demostró la necesidad de

ordenar la vida para así poder ser salvos. El apóstol no hablaba a grandes malhechores, cargados de negros pecados, ni se dirigía a quienes se hubiesen manchado las manos con sangre o se hubiesen apropiado de lo ajeno, o hubiera cometido delitos que no son los únicos que a veces suelen impresionarnos. Hablaba a quienes se consideraban a sí mismos religiosos y creyentes en Dios. Cuando los compungidos de corazón ante las palabras que habían escuchado, preguntaron: ***“Varones, hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:37,38).***

Solo de esta manera podían recibir el perdón de los pecados. Todos los seres humanos somos pecadores (Romanos 3:10,12), y tenemos que pasar por el proceso presentado por el apóstol, es decir, por el arrepentimiento. Es la puerta que abre el camino a la eternidad.

Es lo único que puede ofrecerte la posibilidad de liberarte de las cargas de la vida, de la tristeza, del dolor y del pecado. La Biblia habla del arrepentimiento y de remordimiento; porque entre lo uno y lo otro hay una diferencia fundamental.

DIFERENCIA ENTRE ARREPENTIMIENTO Y REMORDIMIENTO

Remordimiento fue lo que experimentó Judas después de haber traicionado a Jesús. Su pesar no era saludable. No se sintió compungido por

lo que había hecho, sino que estaba horrorizado por las consecuencias que le sobrevendrían, la desesperación lo llevó por fin al suicidio. Esto es lo que el apóstol llama **“la tristeza del mundo”, vale decir, que el remordimiento es de origen humano, y solo “produce muerte” (2 Corintios 7:10).**

Pero hay otro dolor que es según Dios, y que como la Biblia lo dice, obra **“arrepentimiento para salvación” (2 Corintios 7:10)**. El arrepentimiento es un cambio en la manera de pensar producida por el Espíritu Santo, e induce al abandono de ese mal. David en su propia experiencia dijo: **“Por tanto, confesaré mi maldad, y me contristaré por mi pecado” (Salmos 38:18)**. Así, pues, el arrepentimiento es un profundo pesar por el pecado cometido en el pasado, y un sincero deseo de librarse de él y de vivir una vida mejor. Este sentimiento conduce a confesarle a Dios las malas obras cometidas y a vivir con su ayuda, una vida nueva, mediante la renovación de la mente (Romanos 12:2).

El arrepentimiento significa una nueva existencia. Implica comenzar un camino completamente nuevo y en dirección contraria al que seguías cuando vivías en pecado. ¿Es difícil vivir una vida santificada? ¿Después de haber hecho el mal durante muchos años cuesta hacer el bien? Sí, es verdad; y sería tarea completamente imposible si no contaras más que con tu propia fuerza de voluntad, pero el Señor te ofrece la ayuda de todo su poder y toda su fuerza. Su presencia estará a tu alcance, siempre y cuando hayas experimentado el arrepentimiento en tu corazón.

Si el cielo realizó el sacrificio máximo al dar a su Hijo para que muriera en la cruz a fin de salvarte, ¿cómo no ha de estar junto a ti en los momentos en que lo necesites? El apóstol Pablo, que había seguido los caminos del mal hasta que el arrepentimiento llamó a su corazón, y que vivió luego una vida ejemplar, dice: **“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13)**.

Cuando el Señor llame a tu corazón, debes abrirle. La Biblia te dice: **“Si oyeis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones” (Hebreos 3:7-8)**. Endurecer el corazón cuando el arrepentimiento llama es sumamente peligroso, pues puede producirse lo que la Biblia llama el pecado imperdonable. Dijo el Señor Jesucristo: **“Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu Santo no les será perdonada” (Mateo 12:31)**.

CONCLUSIÓN

Dios es misericordioso, pero también es cierto que no tolera el pecado. Él te da toda clase de oportunidades y te ofrece su ayuda para librarte del mal.

Dios no desea tu perdición. Lo que él espera es que dejes los caminos del error y marches por los suyos, rectos y ascendentes. El Señor anhela librarte de la esclavitud del pecado que asfixia tu conciencia. Él te llama al arrepentimiento.

¡Ábrele tu corazón!

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Qué es el arrepentimiento? *Romanos 12:2; Efesios, 4:23-24; 1 Corintios 2:16*

2. ¿Qué produce el sentimiento de culpa? *Proverbios 28:13*

3. ¿Cómo nos liberamos del sentimiento de culpa?
Hechos 2:37-38.

4. ¿Cómo superar la imposibilidad humana para arrepentimos?
Hechos 5:31

5. ¿Qué debemos hacer cuando Dios llama a nuestro corazón?
Hebreos 3:7-8

6. ¿Qué sucede cuando nuestra dureza de corazón es permanente?
Mateo 12:31-32

MI DECISIÓN

Yo: _____

Decido recibir el don del arrepentimiento (Hechos 5:31), aceptándolo como el único camino que abre la puerta hacia la eternidad.

¿QUÉ SIGNIFICA LA CONFESIÓN DE PECADOS?

BUSQUEMOS
EN LA BIBLIA



En el estudio anterior, hablamos del arrepentimiento no como el resultado de tener miedo al castigo, a la ira de Dios, o a perder la vida eterna. Por el camino del temor no se llega al arrepentimiento; se llega por el camino del amor. Te conmueve ver lo que el Señor ha hecho por ti; la historia del Calvario, los sufrimientos del Señor Jesucristo (Juan 12:32), sacuden tu vida, y abren tus ojos para que comprendas tu necesidad. Sientes entonces el inmenso deseo de liberarte de tus pecados y respondes a la voz de Jesús: ***“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).***

Si respondes a esta invitación y le confiesas a Jesús tus pecados, indiferencias y equivocaciones pasadas, ¿qué ocurre entonces? La Biblia dice: ***“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda mal-dad” (1 Juan 1:9).***

ENTREGUEMOS NUESTRAS CARGAS A JESÚS

La confesión es quizá una de las acciones que en la vida resultan más difíciles. Cuántos amigos íntimos se han visto separados para toda la vida, porque no tuvieron valor suficiente para lamentar una equivocación ni reconocer su error.

Esta misma actitud te impide con frecuencia la debida relación entre Dios y tú; cuántas veces marchas por la vida agobiado por la carga de algún pecado no confesado cuando con solo abrirle tu corazón a Dios, te verás libre de ese peso aplastante.

Así como una enfermedad va minando poco a poco el organismo hasta reducirlo a un desecho, de la misma manera, el pecado que no se confiesa a Dios, va minando tu resistencia espiritual hasta poner en peligro tus posibilidades de vida eterna. Es la perpetua lucha entre el reconocimiento del deber y tu resistencia a cumplirlo, porque se opone a ello tu naturaleza humana. Sabes que has obrado mal, que has herido el corazón de Dios con tu indiferencia hacia él, con tu negación abierta y sientes que deberías volver sobre tus pasos y establecer una amistad más íntima con el Todopoderoso. Comprendes que, si lo hicieras, la vida cambiaría de aspecto para ti, pues en lugar de contemplarlo todo a través del pesimismo y la desesperación, lo verías a través de la esperanza y de la felicidad cristiana, y habría paz en ti. Pero el amor propio y el egoísmo se imponen, y te mantienen en una situación desesperante, no solo por el sufrimiento que producen, sino también por las consecuencias eternas que pueden acarrear.

Si no hubiera motivos nobles y los hay, aunque solo fuera por tener paz, deberías reconocer ante Dios tus pecados, o ante tus semejantes las faltas que hayas cometido contra ellos.

La vida de relación que necesariamente debes llevar, te causa a veces roces y choques con los demás. Eres una persona humana llena de debilidades y de particularidades. Te vuelves a veces rebelde y caprichoso. No siempre estás dispuesto a conceder a los demás los privilegios que quisieras

para ti mismo. Pocas veces aplicas a los demás la misma misericordia y el mismo interés con que consideras tus propias necesidades reales y aparentes.

Por lo general eres excesivamente delicado. Te molestan palabras y actitudes que no siempre son tan mal intencionadas como tu amor propio lo supone. ¡Cuántas veces, ofendido por una pequeñez que no tiene importancia te encierras dentro de tu egoísmo y con ello amargas tu vida y la de los demás! Todo lo que haría falta para que el problema desapareciese, sería un poco de amplitud y de cristianismo. Bastaría simplemente recordar que los demás son seres humanos iguales a ti, que también ellos tienen intereses y debilidades, y que, por lo tanto, si a veces sus caminos se cruzan con el tuyo es algo que no debe sorprenderte ni alterarte.

CÓMO RESTAURAR LA PAZ INTERIOR

En la oración modelo, Jesús enseña a orar: ***“Y perdónanos nues-tras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mateo 6:12).*** Si has faltado contra tu prójimo, si te has dejado llevar por la debilidad de tu naturaleza, has caído en lo que tan severamente condenas en otros, entonces confíésale a la persona afectada tus faltas y recupera la paz de tu espíritu. Mientras no procedas así, hasta tu propia oración perderá la eficiencia. Dijo el Señor Jesús: ***“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda” (Mateo 5:23-24).***

La misma actitud debes optar cuando se trata de tus pecados cometidos contra Dios. ¡Cuán ingrato eres con el Señor! Mientras él lo dio todo por ti al entregar a su Hijo al sacrificio con el fin de salvarte, sigues la rutina de tu vida, indiferente, no solo ante el sacrificio de tu Salvador, sino ante tu profunda necesidad de ser digno de ese sacrificio. Vas aumentando el peso del alma que soporta tu corazón y asfixiando tu conciencia y poniéndola a menudo en peligro de muerte al cometer el pecado imperdonable. ¿Por qué no permites que Jesús quite la carga de tu pecado y de tu flaqueza?

Claro está que para que llegues a este punto de confesarle a Dios tu pecaminosidad es necesario que en tu corazón se produzca el divino milagro del arrepentimiento (Hechos 2:37-38).

Cristo al tomar la propia naturaleza humana y clavarla en la cruz, ganó tu salvación y regresó a los cielos para interceder por ti (Hebreos 9:24; 1 Timoteo 2:5-6; 1 Juan 2:1); para abogar ante el Padre por ti que reconociendo tu calidad de pecador y deseando librarte del peso que oprime tu conciencia, te acercas a él para confesarle tus pecados, para pedirle perdón de tus faltas y para comenzar una vida nueva, abundante, amplia y cristiana.

A QUIÉN DEBEMOS CONFESAR NUESTROS PECADOS

¿Ante quién has de confesar tus pecados? Solo ante Dios has de confesarle tus faltas, y no a ser humano alguno. Solo él conoce tu necesidad y tiene capacidad para perdonarte. Los mismos contemporáneos de Jesús sabían esto cuando sin comprender que Cristo era divino dijeron: **“¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?” (Lucas 5:21).**

El salmista David exclamó: **“Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová” (Salmos 32:5).** La facultad de perdonar el pecado es atributo exclusivo de Dios.

Por otra parte, recuerda que a Dios no le puedes ocultar nada. Él lo ve todo y sabe todo. Conoce todas tus acciones y examina lo más profundo de tus pensamientos. Por lo tanto, tu confesión a Dios debe ser sincera y franca (Juan 2:25).

No le confiesas tus faltas a Dios con el propósito de comunicarle asuntos que él no conozca. Lo haces para descargar tu corazón de esos pecados, para obtener perdón que tu vida necesita, para tranquilidad de tu existencia y para asegurarte que el cielo esté abierto para ti. Así puedes acercarte a Dios con seguridad de que, si confiesas tus pecados, él te perdonará.

CONCLUSIÓN

La influencia del acto de confesar tus pecados al Señor, te afecta no solo a ti, sino también a otras personas. Debes ser honrado con Dios y confesarle tus pecados con toda sinceridad. El Señor entonces te perdonará y te dará paz y tranquilidad de manera que llegues a ser verdaderamente feliz.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Por qué debo confesar mis pecados a Dios? *Lucas 5:21*
2. ¿A quién le confesaban sus pecados los creyentes en el Antiguo Testamento? *Salmos 32:5*
3. ¿A quién le confesaban los pecados los creyentes del Nuevo Testamento? *1 Juan 1:9*
4. ¿Cuál es la razón por la que debemos confesar los pecados a Dios en el nombre de Jesucristo? *1 Timoteo 2:5-6*
5. ¿Qué beneficios trae confesar nuestros pecados a Dios?
1 Juan 1:9
6. ¿Qué alcanzamos cuando confesamos nuestros pecados y los abandonamos? *Proverbios 28:13*
7. ¿A dónde debe acudir el creyente cuando comete un pecado?
1 Juan 2:1

MI DECISIÓN

Yo: _____

Decido confesarle mis pecados solamente a Dios con toda sinceridad confiando plenamente en la mediación de Jesucristo.

A woman in a purple shirt is walking away from the viewer on a dirt path that leads towards a large wooden cross in the distance. The scene is set in a field of tall grass under a dramatic sunset sky with orange and yellow hues. The image is overlaid with several semi-transparent geometric shapes in shades of purple, orange, and green. The text '¿CUÁL ES EL PLAN DE SALVACIÓN?' is centered in the upper half of the image.

¿CUÁL ES EL PLAN DE SALVACIÓN?

Si tú quisieras hallar la respuesta más adecuada para cada uno de tus problemas, te invito a que veamos lo que el apóstol Pablo le dijo al carcelero de Filipos: **“... Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa” (Hechos 16:31)**. Esta es la fórmula magistral prescrita por la Biblia para curar completamente tus males y para proporcionarte la felicidad presente y eterna.

Cristo, que junto con el Padre es el Creador de todo cuanto existe, es a la vez quien dirige de manera soberana la marcha de la historia entre conflictos y tormentas, y que arribará dentro de poco, con todos los fieles, al puerto de eterna seguridad.

EL PLAN DE RESCATE FORMULADO POR JESÚS

Cristo, el Hijo de Dios, quien te ama entrañablemente, ha formulado un plan abarcante y maravilloso para salvarte de la eterna destrucción final y rescatarte de las garras del temor, del pecado y la angustia.

Este plan costó nada menos que su propia vida. Siendo Dios, se hizo hombre (Filipenses 2:7-8). Habitando en la gloria inaccesible, descendió a este mundo entenebrecido. Vivió y sufrió como tú. Tuvo sed (Juan 19:28); tuvo hambre (Mateo 21:18); tuvo tristeza (Mateo 26:38). Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado (Hebreos 4:15). Soportó el dolor de la incomprensión, de la ingratitud y del odio.

Con una paz y una paciencia imperturbables aguantó las bofetadas, los azotes, y que le escupieran hombres viles. Por último, fue a la cruz para ocupar tu lugar a fin de que, por la fe en él, aceptándolo como Salvador personal, obtuvieras la vida eterna. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

EN EL PLAN DE RESCATE HAY PODER PARA VENCER EL PECADO

El pecado, la causa esencial de todos tus problemas, puedes eliminarlo por completo mediante la confesión directa con corazón arrepentido. Acude a él para pedirle perdón: “Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7).

Así, a los pies del Salvador, oprimido como te encuentras, entrégale la carga más terrible de tu vida, la que agota tus energías, te roba la paz y te priva de bienestar, y hallarás descanso para tu alma: **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28)**. Si vienes a Jesús, así como estás por el peso del pecado, el sufrimiento y el dolor, él te levanta para que te sientas aliviado y emprendas la senda admirable de gratas conquistas y de santas emociones. Tu encuentro con Jesús transformará totalmente tu vida; te dará nuevos rumbos, ideales, aspiraciones, gustos e inquietudes. Limpiará tu corazón de

resentimientos, de odios, envidias y amarguras; y lo llenará de gozo, paz y amor. Vivirás en paz con Dios y con tus semejantes.

Tus problemas de orden material y las responsabilidades familiares, las encararás con serenidad, con confianza en Dios, sin congojas.

Los contratiempos los afrontarás con valor y fe sabiendo que a tu lado está presente en todo momento **“Uno que fue hombre”, que conoce tus penas por experiencia (Hebreos 2:14)**, y que ha prometido no abandonarte: **“...Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:20)**. **Sentirás a cada paso la compañía maravillosa de Jesús, el hermano mayor (Hebreos 2:11), el amigo incomparable (Juan 15:13-15)**.

EN EL PLAN DE RESCATE ENCUENTRAS MANERAS PARA SER FELIZ CADA DÍA

Conversa con Jesús de continuo por medio de la oración. Temprano por la mañana, antes de hacerte cargo de tus deberes del día, con actitud reverente, entra en la cámara de audiencia con Dios y allí abre tu corazón y comulga con tu amado Maestro. Saldrás de esos momentos de oración con una reserva de poder divino que te capacita para afrontar con éxito los deberes del día. A lo largo de todas tus horas, sin embargo, sigue hablando mentalmente con Dios y con Cristo, cuyas promesas recuerdas y cuyas bendiciones agradeces. Solicita el poder y la ayuda divina para no caer víctima del pecado. Cierra también el día acudiendo a Dios en la cámara secreta de la oración. Cultiva la amistad con quien ha llegado a ser el centro de tu vida. Di como el apóstol Pablo: **“Para mí el vivir es Cristo” (Filipenses 1:21)**.

Sabiendo que **“a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien” (Romanos 8:28)**, y que todo cuanto te ocurra, habiendo aceptado los caminos de Dios, será con el permiso divino, estarás exento de temores y tendrás gozo. Ninguna situación por inexplicable y terrible que parezca, te desesperará, pues tienes tu confianza puesta en Dios, y en Jesús, quien vela con tierno amor por ti.

Por el estudio y la meditación en la Palabra de Dios, Cristo es una realidad cada vez más tangible en tu vida. Al estudiar las profecías, conoces el desarrollo de los planes de Dios para este mundo y comprendes el significado de los sucesos históricos. Tienes la convicción alentadora de que pronto Jesús volverá a esta tierra con tremenda majestad y gloria, acompañado por las innumerables huestes de ángeles, para terminar con la historia del pecado y llevarte al hogar eterno de los redimidos.

EN EL PLAN DE RESCATE ENCUENTRAS LA RESPUESTA A LA PREGUNTA SUPREMA

Vuélvete a hacer la pregunta suprema de tu vida: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” La respuesta de la Biblia contiene la fórmula magistral para tu salvación: **“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:31).**

La solución a tu problema básico, la salvación, y de hecho, la solución de todos tus problemas, radica en Cristo. Si crees en él, es decir, si lo aceptas por fe como tu Señor y salvador personal, le pides un nuevo corazón y le entregas tu vida para andar en sus pisadas y cumplir sus mandamientos, se te promete la salvación. Esta implica la paz y el gozo en este mundo, y la vida eterna en el más allá.

CONCLUSIÓN

Después de haber leído este mensaje, Jesús te invita a que hagas la decisión más importante de tu vida: Que le aceptes como tu Señor y salvador personal, que le entregues tu corazón y resuelvas andar en sus pisadas y cumplir sus preceptos. Si tienes conflictos, pecados, tristezas, temores o problemas, acepta su invitación maravillosa: **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).** Ve a él. Recíbelo en tu corazón. Te hará verdaderamente libre. Él lo ha prometido: **“Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36).**

Cristo es el único auténtico libertador. Él es la fórmula magistral de la felicidad. Miles y miles de personas han comprobado la realidad de esta admirable promesa. Disfruta tú también de esta gran liberación y salvación.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Qué hizo el Hijo de Dios para poder vivir entre los hombres?

Filipenses 2:7-8

2. ¿Cómo considera Pablo el plan de la salvación? *1 Timoteo 3:16*

3. ¿Qué fue lo que motivó a Dios para ejecutar este misterioso plan? *Juan 3:16*

4. ¿Qué efecto tiene la sangre de Cristo derramada en la cruz del calvario? *1 Juan 1:7*

5. ¿Por qué Cristo tenía que encarnarse y morir? *Hebreos 2:14-15*

6. ¿Cuál es la pregunta suprema de la vida, y cuál es la respuesta?

Hechos 16:31

MI DECISIÓN

Yo: _____

Acepto a Jesús como mi Señor y Salvador

A photograph of a small, white church with a green steeple, situated on a grassy hill. The church is partially obscured by large, semi-transparent geometric shapes in shades of purple, orange, and green. A large, leafless tree stands to the right of the church. The sky is a pale, overcast grey.

¿CUÁL ES LA IGLESIA VERDADERA?

La profecía simbólica de la Biblia sobre los 2300 años, enmarcada en el reloj profético de Dios, se ha cumplido con divina precisión y localización del pueblo remanente del tiempo del fin. Hay doctrinas de las innumerables organizaciones religiosas, y en nuestro anhelo por identificar a la verdadera iglesia de Cristo entre las miles que conocemos, hallaremos a un movimiento religioso que se organizó exactamente en la época en que las profecías de la Biblia lo señalaron que debía aparecer; esto es, a partir de 1798 y de manera precisa comenzaría en 1844, iniciando con la proclamación de ciertas verdades complementadas con las profecías apocalípticas.

FACTORES DE ABSOLUTA CERTIDUMBRE

Hay una diferencia entre las inspiradas profecías de la Biblia, por una parte, y los pronósticos de los profetas falsos de todos los tiempos, por otra. Estos últimos se distinguen por su imprecisión y por su ambigüedad, y a veces por su falsedad completa. Pero las profecías bíblicas, siendo inspiradas por Dios son categóricas, precisas, y siempre hallan un exacto cumplimiento.

En el programa profético de los acontecimientos políticos sobresalientes, la Biblia es la fuente que nos permite ubicar en los cambios humanos, los hechos más importantes del ámbito religioso, que han ocasionado decisivas transformaciones sociales.

Cuando Dios en su Palabra predice hechos de esta índole, lo hace de una manera absolutamente definida,

estableciendo períodos específicos, como los 2300 años, con sus 70 primeras semanas de años.

Ahora bien, la revelación anticipada de los hechos futuros no la realiza Dios en la Biblia solo para satisfacer la curiosidad, sino especialmente para orientación de los seres humanos a fin de que estos puedan cimentar su fe. Las profecías son luces guiadoras. **“Os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis” (Juan 14:29).**

El propósito específico de las profecías es múltiple:

- 1) Proporcionarnos la seguridad de la inspiración divina de la Biblia.
- 2) Transmitirnos una amplia confianza en la previsión de Dios y su poder de poner en marcha aquello que, en su sabiduría infinita, se había propuesto siglos antes.
- 3) Revelarnos a qué altura se encuentra la humanidad en nuestros días en el desarrollo del plan divino.
- 4) Advertirnos acerca del inmediato y glorioso cumplimiento de la segunda venida de Cristo, para que nos preparemos (1 Juan 3:3).
- 5) Brindarnos el más sólido fundamento para la seguridad que todos anhelamos tener, con respecto a cuál es la verdad en materia religiosa, y cuál la verdadera iglesia.

La línea profética de los 2300 años, que comienzan en el año 457 a.C. y finalizan en 1844 de nuestra era, establece que en esta última fecha ocurrirían dos cosas:

1. El santuario sería purificado (Da-

niel 8:14), esto equivale a decir que en 1844 ha comenzado el solemne desarrollo del juicio preadvenimiento en el cielo (Daniel 7:9-10; 8:14).

2. Cesaría el oscurecimiento de la verdad bíblica por el cuerno romano en su segunda fase (Daniel 8:10-13). Esta, por tanto tiempo pisoteada y suplantada por el error, volvería a surgir (Apocalipsis 14:6-12). En otras palabras, ese año debía comenzar a predicarse de nuevo la verdad en su integridad y belleza original.

¿De qué manera se cumplió ese desarrollo histórico restaurador de la verdad, predicho por más de veinte siglos antes de que surgiera?

Para afianzar más nuestra seguridad, viene en nuestro auxilio otra profecía admirable del Apocalipsis, cuya revelación desemboca sobre el mismo hecho y se entrelazan con los de la profecía de Daniel: ***“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:6-7).***

El Evangelio eterno, es decir, la doctrina poderosa de Cristo, ha sido fundamentalmente el mismo a través de todos los tiempos. Pero en cada época ese Evangelio ha tenido un énfasis especial, un aspecto particularmente adecuado al momento de esa generación. Esta profecía apocalíptica trata del Evangelio durante el tiempo del juicio, y por ende de la segunda venida de Cristo. Resulta más claro si se analiza ordenadamente el texto.

EL MENSAJERO, EL MENSAJE Y EL TIEMPO

1. “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el Evangelio eterno”. La palabra ángel en griego significa “mensajero”. Así se llamó a Juan el Bautista (Marcos 1:2; Lucas 7:27). Por lo tanto, esta profecía describe la obra de un mensajero, un conjunto de mensajeros, que predicarían el Evangelio. En otras palabras, nombra una iglesia; a un movimiento religioso.

2. “Diciendo en alta voz: Temed a Dios y dadle gloria porque la hora d su juicio ha llegado”. Estos mensajeros, iglesia o movimiento religioso, proclamarían el Evangelio eterno, pero dando énfasis particular a un anuncio de extraordinaria importancia: **El juicio preadvenimiento.**

3. “La hora de su juicio ha llegado”. El juicio celestial debía comenzar en el tiempo preciso en que el juicio se iniciara, es decir, en 1844.

Tanto la profecía de Daniel 8:14 como la del Apocalipsis 14:6-7, se complementan y dicen la misma cosa. La de Daniel 8:14, predice que en 1844 se iniciaría

el juicio, y que la verdad dejaría de ser pisoteada, es decir, que volvería a ser predicada. La profecía de Apocalipsis 14:6-7 declara que surgiría una iglesia o movimiento religioso que proclamaría la verdad, y daría un realce especial al mensaje del juicio y a la segunda venida de Cristo, y que, además, dicho movimiento debía iniciarse en 1844, es decir cuando llegara la hora del juicio. Estas profecías convergentes tan específicas, se cumplieron de una manera clara. Precisamente en el año 1844, en conformidad con las predicciones bíblicas, se concentró un movimiento religioso que se concretó luego en la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Sus primeros integrantes procedieron de una amplia diversidad de iglesias cristianas.

El rasgo distintivo del movimiento religioso fue la esperanza en el pronto regreso de Cristo a la tierra, basada en el cumplimiento de la profecía de los 2300 años, de ahí su nombre de "adventista", es decir, personas que esperan la segunda venida de Cristo, con énfasis particular en la iniciación del juicio preadvenimiento en 1844. Este, es de hecho, uno de los aspectos sobresalientes de su mensaje.

Por otra parte, un elemento básico de su estructura es el estudio sincero de la Biblia como palabra inspirada de Dios y la adhesión fiel a sus enseñanzas como rectora de la vida.

Esto llevó al pueblo adventista al redescubrimiento de una serie de importantes doctrinas bíblicas olvidadas, tergiversadas o enterradas bajo los escombros de creencias humanas. Así, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, primeramente, en los Estados Unidos, y luego en el mundo entero, comenzó en 1844 a predicar de nuevo la verdad a la cual por tanto tiempo la teología popular tenía echada por tierra y pisoteada, tal como se encuentra consignada en la Palabra de Dios.

Es cierto que la esperanza adventista había venido ardiendo en los corazones de los fieles creyentes a través de las edades, y que fue proclamada por escrito y de viva voz.

Hay, además, una tercera profecía relativa a la obra difusora de la verdad que debía realizar la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esta profecía anunciaba al mismo tiempo el chasco del primer grupo de creyentes acerca de la esperada segunda venida de Jesús el 22 de octubre de 1844, y destacaba el hecho de que, después del mismo, se concretaría el movimiento que debía proclamar la segunda venida de Cristo.

Dice este pasaje de Apocalipsis: ***“La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Entonces tomé el librito de la mano del***

ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” (Apocalipsis 10:8-11).

Este librito es el libro profético de Daniel. El personaje a quien se dirigen las palabras representa al grupo millerita. La expectativa del advenimiento de Jesús para una fecha inmediata fue dulce en la boca, pero amarga en el vientre. Mas a ese pueblo se le ordena, después de haber sentido la amargura del chasco, y luego haber comprendido mejor la profecía de Daniel: **“Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”**. Esta orden profética destaca una vez más la obra de proclamar el mensaje definido que debía realizar la última iglesia de Dios en la tierra. Por otra parte, el chasco mismo no fue una emergencia que la Biblia no haya provisto. Al contrario, había sido predicho. Por tanto, en vez de desanimarnos, es un nuevo motivo de confianza.

CONCLUSIÓN

La Iglesia Adventista en un movimiento admirable y emocionante, ha extendido su misión hoy a todos los países del mundo; y valiéndose de muchas formas modernas de difusión, proclama el mensaje de Dios a toda **“nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6)**.

Su pretensión de iglesia verdadera está aprobada claramente por la revelación bíblica, donde están consignadas las características que le permiten al investigador sincero identificarla.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Cómo describe el profeta Daniel el juicio pre-advenimiento en el cielo? **Daniel 7:9-10,13-14**

2. ¿Cuándo dice Dios que daría comienzo al juicio pre-advenimiento? **Daniel 8:14**

3. ¿Cómo está representada la iglesia que nacería al concluir los 2300 años? **Apocalipsis 14:6-9**

4. ¿Qué le ocurriría al grupo que esperaba el regreso de Cristo al finalizar los 2300 años? **Apocalipsis 10:1-2,8-10**

5. ¿Qué ordenó Dios al movimiento religioso que nació en 1844 en medio de su gran chasco? **Apocalipsis 10:11**

6. ¿Cuál era el mensaje que la iglesia particularmente debía enfatizar? **Apocalipsis 14:6-12**

7. ¿Cómo se denomina la iglesia verdadera en Apocalipsis? **Apocalipsis 12:17**

8. ¿Qué dos características sobresalientes contribuirían en la identificación de la iglesia verdadera del tiempo del fin? **Apocalipsis 12:17; 19:10; 14:12**

MI DECISIÓN

Yo: _____

Acepto que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la iglesia verdadera del tiempo del fin.

EN
BÚSCA
DE LA
Esperanza

¿QUÉ ES LA MUERTE?

De todos los temores que te afligen, quizá ninguno sea tan deprimente como el de la muerte.

En gran parte ese miedo se explica por la ignorancia que en general se tiene acerca de lo que la muerte significa y de lo que es. Para entender este tema, necesitamos entender cómo fue creado el hombre y qué elementos se combinan en él.

CREACIÓN EL HOMBRE

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:26-27). “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7).

Formado el hombre del polvo de la tierra, allí estaba, sin vida. Tenía ojos, pero no veía; oídos, pero no oía; lengua, pero no hablaba; piernas, pero no caminaba; corazón, pero no latía. La sangre estaba en sus venas y en las arterias, pero no circulaba por el organismo para llevar el oxígeno con que se alimenta la célula. ¿Qué ocurrió luego? En ese cuerpo de polvo

del primer hombre, el Creador sopló aliento de vida. Debes entender que en ningún momento se sugiere aquí que Dios pusiera en el mismo hombre un ser pensante por sí mismo que actuase independientemente del cuerpo. No, el ser viviente se produjo al combinarse el polvo elaborado por Dios con el principio de vida que él le dio.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA DE LA INMORTALIDAD DEL SER HUMANO?

Hablando de la inmortalidad, el apóstol Pablo dice: ***“La cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén” (1 Timoteo 6:15-16).***

Solo Dios tiene inmortalidad. Para poder prolongar la existencia, la primera pareja tenía que depender de Dios; dependencia que estaba simbolizada en el árbol de la vida (Génesis 2:9). Pero la primera pareja rompió su relación con Dios. Desobedeció a su Señor y quebrantó la armonía con el universo. Los miembros de la raza humana, heredaron la inclinación al mal, y la muerte. La Biblia dice: ***“Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23).***

De esto resulta muy claro que Adán y Eva no tenían inmortalidad, como tampoco la tenemos hoy. Por otra parte, el profeta Ezequiel, dijo con toda claridad: **“El alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4)**. Esto se entiende muy bien; el alma es la persona total, como ser indivisible.

¿Qué ocurre al morir? La Biblia responde: **“Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio” (Eclesiastés 12:7)**.

Así, el polvo sin el espíritu, no es más que polvo. Y el soplo de vida o espíritu, sin el polvo es mero soplo de Dios, pero no un ser viviente. El espíritu vuelve a Dios que lo dio; esto significa que la persona cuando muere, todas las características que lo identifican como individuo permanece en la memoria de Dios como la fuente de vida para el día de la resurrección

LA MUERTE ES UN ESTADO DE INCONSCIENCIA

Tan categórico es este hecho que la Biblia dice: **“Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol” (Eclesiastés 9:5-6)**. Job dice: **“Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá; o serán humillados, y no entenderá de ello” (Job 14:21)**.

El salmista explica: **“No alabarán los muertos a Jehová, ni cuantos descienden al silencio” (Salmos 115:17)**. Porque **“sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos” (Salmos 146:4)**.

LA MUERTE ES COMPARADA CON EL ESTADO INCONSCIENTE DEL SUEÑO

La muerte viene a ser como un sueño en el que no hay consciencia de nada. La Biblia dice: **“Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua” (Daniel 12:2)**.

Job en su angustia expresó: **“Cuando digo: mi cama me consolará, aliviará mis quejas” (Job 7:13, NRV 1990)**. Se descansa porque se duerme. Esta vida es la única oportunidad que tenemos para definir nuestro destino. La Biblia dice: **“Todo lo que te venga a la mano para hacer hazlo según tus fuerzas;**

porque en el sepulcro a donde vas, no hay obra ni planes, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10, NRV 1990).

Cuando Jesús se refirió a la muerte de Lázaro dijo: ...**“nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle... Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos (sus discípulos) pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto” (Juan 11:11,13-14).**

Marta, ante la pérdida de su hermano, dijo a Jesús: **“Señor si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:21-26).**

LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

Habrà una resurrección; una nueva integración del polvo y el soplo de vida. ¿Cuándo? Cuando el Señor Jesús vuelva por segunda vez a esta tierra. ¿Esto te causa asombro? He aquí lo que dice el Señor: **“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz” (Juan 5:28).**

¿Cómo hemos de resucitar los que hayamos creído en el evangelio? ¿Igual que como bajamos a la tumba? Acerca de esto el apóstol Pablo declaró: **“He aquí os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15:51-55; ver 1 Tesalonicenses 4:13-17; Isaías 25:8; Job 14:14; Isaías 26:19).**

Biblia nos da la seguridad de que, al haber desaparecido el pecado desaparecerán todas las cosas malas que hoy nos afligen. No más dolor, preocupación, enfermedad, enemistades, rencores, crimen ni guerra. Nuestros seres queridos no volverán a ser arrebatados por la muerte. El sepulcro habrá quedado derrotado para siempre.

CONCLUSIÓN

Resulta impresionante comprobar la creencia tan generalizada aun entre los que profesan creer en la Biblia, que después de morir se sigue viviendo en un lugar de gozo o de tormento.

Dios había dicho a la primera pareja que si desobedecían morirían (Génesis 2:17). Pero Satanás opuso a la verdad de Dios un error que se ha perpetuado hasta este tiempo presente: La idea de que el hombre dispone de un alma inmortal que sigue viviendo después de la muerte. Como vimos en la Biblia, la inmortalidad del alma tiene su origen en Satanás, quien dijo a la mujer: **“No moriréis” (Génesis 3:4)**. Hoy esto se enseña como doctrina cristiana; sin embargo, no lo es.

Aunque la muerte entró en el mundo por el pecado de Adán y Eva, Jesús la derrotó. Él dijo: **“Y todo aquél que vive y cree en mí no morirá eternamente”**. Acepta a Jesús como tu salvador personal y vivirás eternamente.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Qué dos cosas combinó Dios al crear al hombre para convertirlo en un alma viviente? *Génesis 2:7*

2. ¿Qué dos cosas se separan el día de la muerte para que el hombre deje de ser un alma viviente? *Eclesiastés 12:7*

3. ¿En qué condición queda el hombre cuando muere?
Eclesiastés 9:5-6; Job 14:21

4. ¿Con qué comparó Jesús la condición del hombre en la muerte?
Juan 11:3,11-13

5. ¿Para el creyente, la muerte es el fin de toda esperanza?
Job 14:14

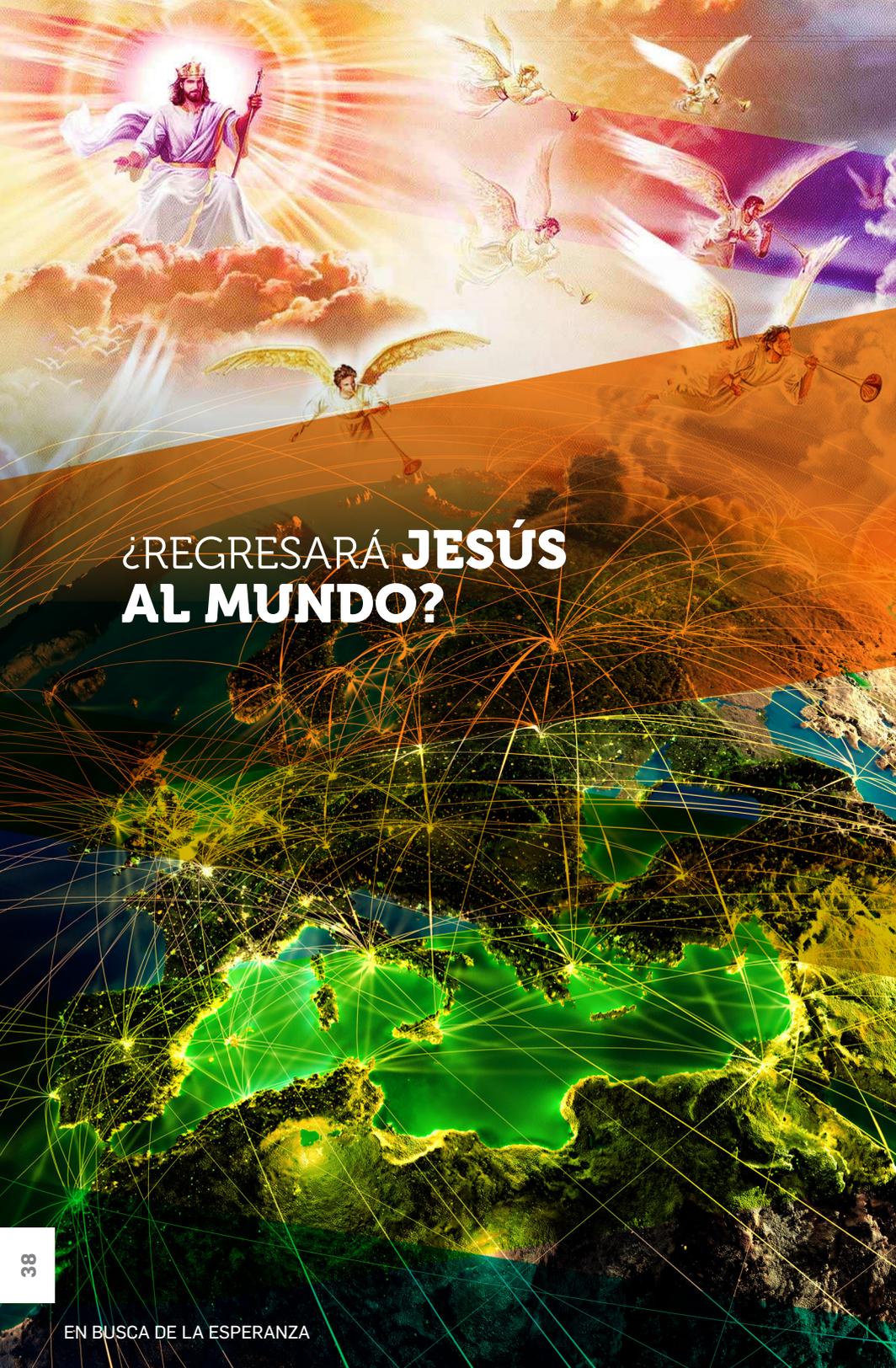
6. ¿Qué esperan en la tumba los que duermen en Jesús?
1 Tesalonicenses 4:13-14,16

7. ¿Cómo resucitarán los que duermen en Jesús?
1 Corintios 15:52-53

MI DECISIÓN

Yo: _____

Decido confiar en Jesús, quién me despertará del sueño de la muerte el día de la resurrección.



¿REGRESARÁ JESÚS AL MUNDO?

Los discípulos se hallaban reunidos en el aposento alto. El Maestro que estimulaba sus vidas y dominaba sus temores, estaba a punto de alejarse.

Fue en este momento cuando Jesús cumplida ya su misión terrenal y en vísperas de ofrecer voluntariamente su vida previamente a su ascensión, pronunció palabras inolvidables que debían dar consuelo y seguridad. Son palabras de esperanza que han fortalecido a cada generación de todas las épocas infundiéndoles aliento en medio de las crisis: ***“No se turbe vuestro corazón... vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”*** (Juan 14:1,3).

EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESPERANZAS DE LA HUMANIDAD

La segunda venida de Cristo en gloria se presenta como el cumplimiento de las más caras esperanzas del hombre, la realización de sus más exaltados ideales y el logro de sus más acariciadas expectativas.

Y ese mismo Dios que dirige la marcha del universo y dirige los destinos de la humanidad, es el que ha establecido con tanta anticipación que, cuando los acontecimientos predichos se cumplieran, el mundo estaría viviendo las últimas horas de su agonía, y estaría por llegar ese ansiado amanecer lu-

minoso y feliz tras esta noche tormentosa en que nos estamos debatiendo. Por otra parte, en vista del rotundo fracaso de todos los recursos humanos para resolver los problemas de nuestra civilización agonizante, ¿no es acaso consoladora la seguridad de que el advenimiento de Cristo aportaría la solución cabal a todos los problemas de la sociedad y del hombre, la eliminación de todo rastro de injusticia, la supresión de todo dolor, el fin del sufrimiento y la muerte, y el establecimiento de un reino ideal sin sombras ni temores?

EL AMANECER PARA ESTA NOCHE ANGUSTIOSA

El hombre vive ansioso aguardando que alguien le traiga esperanza y consuelo, salud y bienestar, confianza y sosiego a esta tierra azotada por los furiosos ataques del pecado y la maldad. Pero según las Escrituras, Cristo es el “Consolador” de todas nuestras penas y congojas; el “Salvador” de todos los males y pecados; el “Médico” de todas las enfermedades físicas y morales; el “Consejero” para todos los problemas; el “Padre Eterno” de todos los que se sienten huérfanos; el “Príncipe de paz” de un reino de prosperidad y de justicia; y ahora está a las puertas de su segunda venida para eliminar definitivamente el mal y establecer su reino perfecto y eterno donde los redimidos disfrutarán de felicidad sin fin.

ESPERANZA PARA UN MUNDO DESESPERANZADO

Job, el patriarca del dolor y la paciencia, que en medio de la crisis triunfó, con gran fe cantó sobre la esperanza que alentaba su alma: **“¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¡Quién diese que se escribiesen en un libro; que con cincel de hierro y con plomo fuesen esculpidas en piedra para siempre!” (Job 19:23-24)** ¿Qué es lo que tanto lo entusiasmaba y que anhelaba grabar en forma imborrable? Veamos: **“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí” (vers. 25-26)**. La seguridad de ver al Redentor que había de volver por segunda vez a la tierra le transmitía esperanza, confianza y estabilidad.

“He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro” (Isaías 40:10). Se producirá su aparición majestuosa. El profeta Isaías, también lleno de confianza dijo sobre Cristo: **“Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho. Y se dirá en aquel día: He aquí este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; este es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Isaías 25:8-9)**.

Daniel, hablando del establecimiento del reino de Dios en estos días de la división política mundial, expresó: “En los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Daniel 2:44).

Cristo vendrá en este tiempo del fin para destruir todo lo que esté fuera de su uso correcto, lo corrupto, lo decadente; para levantar un reino nuevo, justo e impecadero.

En tiempos más cercanos en el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo exclamó con entusiasmo y esperanza: **“Renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:12-13)**.

Pedro describe los sucesos que habrán de acompañar el majestuoso advenimiento de Jesús, al declarar: **“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en la cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ellas hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!”** (2 Pedro 3:9-12).

El apóstol Juan proclama el magnífico suceso con estas palabras: **“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él”** (Apocalipsis 1:7). También describe las escenas grandiosas y las emociones formidables que acompañarán el grande acontecimiento: **“Y todo monte y toda isla se removió de su lugar. Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”** (Apocalipsis 6:14-17).

UNA CONFIRMACIÓN ABSOLUTA

Para que tuvieses la absoluta seguridad acerca del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, y como cumbre de la seguridad de este suceso, él dio señales indicadoras envueltas en varias profecías que serán analizadas en el estudio siguiente. Cristo mismo afirmó que él se anticipaba a revelarnos el conocimiento de sucesos futuros para que cuando ocurrieran creyésemos y confiáramos en él: **“Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis”** (Juan 14:29).

Dijo Jesús: **“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”** (Lucas 21:27). Esa nube en que vendrá el Hijo del Hombre e Hijo de Dios estará compuesta por incontables ángeles que le acompañarán. Él mismo es quien lo declaró al decir: **“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles”** (Mateo 16:27). **“Cuando el Hijo del**

Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria” (Mateo 25:31).

CONCLUSIÓN

He aquí la mayor promesa que el Señor te hace en un mundo en crisis: ***“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3).***

La segunda venida de Cristo es un hecho indiscutible, y nuestra preparación espiritual nos resulta indispensable a fin de no encontrarnos entre los atemorizados que dirán ***“a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono” (Apocalipsis 6:16);*** sino entre la multitud feliz que con inexplicable alegría clamarán de manera jubilosa: ***“He aquí, este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; este es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Isaías 25:9).***

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Qué promesa alentadora les hizo Jesús a sus seguidores?

Juan 14:1-3

2. ¿En qué forma regresará Jesús a la tierra? **Apocalipsis 1:7;**

Mateo 24:27

3. ¿Cuándo regresará Jesús a la tierra? **Mateo 24:36**

4. ¿Qué debe entender el creyente al ver el cumplimiento de las señales que anunció Jesús? **Lucas 21:28,31**

5. ¿Qué deben hacer los creyentes durante la espera del regreso de Cristo? **1 Juan 3:3**

MI DECISIÓN

Yo: _____

Acepto la realidad del regreso de Cristo en gloria a la tierra, y decido integrar en mi vida los principios admirables de las enseñanzas de Cristo, que me prepararán para ese amanecer glorioso

¿SIGUEN VIGENTES LOS DIEZ MANDAMIENTOS?

I
THOU SHALT HAVE NO OTHER GODS
BEFORE ME

II
THOU SHALT NOT TAKE UNTO THEE ANY
GREATER NAME

III
THOU SHALT NOT TAKE THE NAME OF
THE LORD THY GOD IN VAIN

IV
REMEMBER THE SABBATH DAY
TO KEEP IT HOLY

V
HONOUR THY FATHER AND THY MOTHER

VI
THOU SHALT NOT KILL

VII
THOU SHALT NOT COMMIT ADULTERY

VIII
THOU SHALT NOT STEAL

IX
THOU SHALT NOT BEAR FALSE WITNESSES
AGAINST THY NEIGHBOUR

X
THOU SHALT NOT COVET

Dios, el Creador del universo que dictó las leyes de la materia, la energía y la vida, estableció así mismo la ley moral suprema, denominada en la Biblia literalmente: **“Diez Palabras” o “los Diez Mandamientos” (Deuteronomio 4:13)**. Esa ley moral, perfecta (Salmos 19:7) en su escueta sencillez, constituye la gran norma para la conducta de los seres humanos, tanto en la relación con Dios como en su relación con sus semejantes. Dice la Biblia: **“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13)**. El guardar los mandamientos es tan importante y abarcante que constituye la suma completa del deber humano.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY MORAL DE DIOS

Siendo que en el transcurso de la historia se ha intentado alterar los Mandamientos de la ley moral de Dios será beneficioso tener otra vez ante ti la transcripción fiel del texto original, tal como aparece en cualquier versión de la Biblia, en Éxodo 20:3-17.

Transcribimos aquí el Decálogo tal como figura en la versión de la Biblia de Nácar y Colunga, décimo-quinta edición de 1976.

Primer Mandamiento

“No tendrás otro Dios que a mí” (vers. 3).

Segundo Mandamiento

“No te harás esculturas ni imagen alguna de lo que hay en lo alto de los cielos, ni de lo que hay abajo sobre la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas, y no las servirás, porque yo soy Yahvéh, tu Dios un Dios celoso, que castiga en los hijos las iniquidades de los padres hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, y hago misericordia hasta mil generaciones de los que aman y guardan mis mandamientos” (vers. 4-6).

Tercer Mandamiento

“No tomarás en falso el nombre de Yahvéh tu Dios, porque no dejará Yahvéh sin castigo al que tome en falso su nombre” (vers. 7).

Cuarto Mandamiento

“Acuérdate del día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todas tus obras, pero el séptimo día es día de descanso, consagrado a Yahvéh, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que esté dentro de tus puertas, pues en seis días hizo Yahvéh los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos se contiene, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahvéh el día del sábado y lo santificó” (vers. 8-11)

Quinto Mandamiento

“Honra a tu padre y a tu madre para que vivas largos años en la tierra que Yahvéh, tu Dios te da” (vers. 12).

Sexto Mandamiento

“No matarás” (vers. 13)

Séptimo Mandamiento

“No adulterarás” (vers. 14).

Octavo Mandamiento

“No robarás” (vers. 15).

Noveno Mandamiento

“No testificarás contra tu prójimo falso testimonio” (vers. 16).

Décimo Mandamiento

“No desearás la casa de tu prójimo, ni la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de cuanto le pertenece” (vers. 17).

LA UNIVERSALIDAD DE LA LEY MORAL DE DIOS

Cuando el sabio Salomón escribió por inspiración divina acerca de la responsabilidad moral del hombre dijo: **“Esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13)** refiriéndose a la obediencia de los Diez Mandamientos. Quiso decir que la ley moral de Dios era para la especie humana, en todas las épocas.

LA ETERNIDAD DE LA LEY MORAL DE DIOS

La ley moral de los Diez Mandamientos es tan eterna como Dios mismo porque es una representación de su carácter y perfección. El apóstol Pablo dice: **“El mandamiento es santo, justo y bueno (Romanos 7:12)**. Santiago escribió: **“En el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17)**. Y las mismas características distinguen también su ley.

Esto fue lo que quiso decir Jesús en respuesta a un grupo de personas que lo acusaban de ser innovador: **“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde**

pasarán de la ley” (Mateo 5:17-18). La ley de Dios es, en virtud de esta declaración, más permanente que el cielo y la tierra, porque participa de la misma naturaleza de su divino autor, que es eterno.

La demostración suprema de la eternidad e inmutabilidad de la ley de Dios es la muerte de Cristo en favor de la raza humana. La ley demandaba la vida del pecador. En la Biblia se menciona que **“la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23).** Siendo que el pecado es transgresión de la ley (1 Juan 3:4), y habiendo violado esa ley, todos los hombres estaban sujetos a la pena de muerte eterna (Romanos 6:23); pero Dios anhelaba salvar al hombre de ese triste destino, y lo hizo de la única manera como podía ser hecho: enviando a su Hijo Jesucristo, para morir en nuestro lugar y satisfacer así las demandas de la ley. Con su muerte sustitutiva pagó la pena que correspondía al hombre, a fin de que este pudiera salvarse por la fe en él. **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).**

Esta ley moral es la esencia del orden en el universo, la base de la armonía y la condición de la felicidad.

LA ESPIRITUALIDAD DE LA LEY MORAL DE DIOS

Cristo mismo, explicando los alcances del Decálogo, declaró: **“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpado de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego” (Mateo 5:21-22).** Continúa Jesús: “Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (vers. 27-28).

No es indispensable cometer el acto de asesinato o el acto inmoral de adulterio para caer en pecado; basta con un pensamiento impuro o una mirada lasciva. Pablo dijo: **“La Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).** Además, establece una norma para los aspectos más íntimos de la vida.

LOS PROPÓSITOS DE LA LEY MORAL

La ley de Dios cumple dos propósitos:

1. Dar a conocer el pecado.

Pablo explica: **“porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado” (Romanos 3:20; ver también 7:7).**

2. Conducir al pecador a Cristo.

Es necesario conducir al pecador a Cristo para recibir el perdón y la justificación. Pablo argumenta: **“Porque el fin (propósito) de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree” (Romanos 10:4).** Jesús es el único que puede limpiar de pecado, y puede dar la fuerza para vencerlo. Él dijo: **“Porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).**

Lo grave del caso es que la culpabilidad es un problema universal, que afecta a todo el mundo. **“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8).** **“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23),** y confirma: **“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno” (vers. 10).**

Quien estudia la Biblia se convence de que es pecador, al mirarse en el maravilloso espejo de la ley (Santiago 1:22-25); pero al mismo tiempo descubre también la forma de limpiarse de ese pecado y a la vez halla la fuente de la cual puede obtener el poder para vencer y abandonarlo. **“Siendo justificados gratuitamente por su gracia (la de Cristo), mediante la redención que es en Cristo Jesús” (Romanos 3:24).**

El creyente justificado, vive a salvo de la condenación de la ley, plenamente reconciliado con Dios. Adquiere así el derecho de la salvación mediante la fe en el sacrificio expiatorio de Jesús.

LA LEY DE DIOS ES EL FUNDAMENTO DE LA FELICIDAD

Pero la misión de Jesús y la ley en la vida del hombre no terminan aquí. Una vez perdonado el pecado y limpiada la mancha espiritual mediante la sangre de Cristo, empieza para el creyente, como hijo de Dios, una nueva etapa de la vida, en la cual el pecado pierde su dominio. La ley de Dios se presenta como una nueva norma, un maravilloso camino para la vida y una vida ciertamente feliz, porque está en armonía con la voluntad divina. En ella hay paz y bienes-

tar, amor, gozo, buenos sentimientos para con los demás y una alegría antes desconocida.

Ahora bien, aunque es cierto que la aceptación de Cristo por la fe le otorga al pecador la justificación y el derecho de ser salvo, todavía necesita lograr la idoneidad moral que le permita vivir en el ambiente de pureza y santidad en el reino de Dios. Esto lo consigue mediante la santificación, que es obediencia a la ley divina. Así se explica que Jesús le dijera al joven rico: **“Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mateo 19:17; ver Juan 14:15).**

La entrega del corazón a Cristo da como resultado una renovación de todo el ser. Jesús, en su conversación con Nicodemo se refirió a ese proceso espiritual como a un nuevo nacimiento (Juan 3:3); y Pablo usó un lenguaje familiar diciendo: **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).**

El poder de nuestro Señor transforma de tal manera la vida, que se pone en armonía con la ley de Dios. Él nos hace la promesa siguiente: **“Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré” (Hebreos 8:10).** En estas condiciones, los pensamientos de la persona están a tono con los pensamientos divinos (1 Corintios 2:16), pues su naturaleza ha sido cambiada; cuando el hombre hace su voluntad, está haciendo a la vez la voluntad de Dios; se produce una identificación de lo divino con lo humano de tal manera que se va haciendo cada vez más perfecta.

CONCLUSIÓN

Solo el hombre creado a la imagen y semejanza de Dios, capaz de elegir su propia conducta, tenía la capacidad de desobedecer, si así lo quería. El hombre transgredió la ley moral de Dios y tuvo graves consecuencias. Vivimos en este mundo que gime bajo el peso de la opresión del sufrimiento y el dolor y que espera la final liberación que pronto se realizará.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Qué es pecado? **1 Juan 3:4**

2. ¿Dónde se transgredió la ley de Dios por primera vez?

Ezequiel 28:14-16

3. ¿Cómo se transgredió la ley de Dios en la tierra? **Génesis 2:17; 3:6**

4. ¿Por cuánto tiempo durará la ley de Dios? **Salmos 111:7-8; 119:142**

5. ¿Por qué la ley moral de los Diez Mandamientos es una copia del carácter de Dios? **Romanos 7:12**

6. ¿Quién escribió los Diez Mandamientos en las dos tablas de piedra? **Éxodo 31:18; 32:16; Deuteronomio 9:10**

7. ¿Qué conocimiento nos imparte la ley de Dios? **Romanos 3:20**

8. ¿Cuál es el propósito final de la ley de Dios? **Romanos 10:4**

9. ¿Qué efecto produce la ley de Dios al hacernos conscientes del pecado? **Salmos 19:7**

10. ¿Cuál es el todo del hombre? **Eclesiastés 12:13**

MI DECISIÓN

Yo: _____

Acepto los Diez Mandamientos como una revelación de la voluntad y del carácter de Dios que me mueve a buscar la justicia de Cristo.



¿QUÉ ES EL
BAUTISMO?

El ser humano había de nacer no solamente del Espíritu sino también del agua. El Señor estaba refiriéndose a un rito que era nuevo para la iglesia, es decir, el bautismo. Jesús introdujo el bautismo, que debía aplicarse a todo nuevo creyente de la fe cristiana. Por eso cuando los envió con el mensaje de salvación al mundo, les dijo a los apóstoles: **“Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19-20).**

Es lógico que quien no cree en Jesús no puede consagrarse a él. El bautismo es una expresión de fe. El etíope dijo: **“Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (Hechos 8:37).**

Se comprende que tanto para creer como para arrepentirse y confesar a Dios los pecados, la persona debe tener edad suficiente para saber lo que está haciendo. El bautismo según la Biblia, debe administrarse cuando la persona tiene uso de razón, comprende el sacrificio de Cristo, sabe distinguir entre lo bueno y lo malo, se reconoce a sí misma pecadora y busca librarse de la esclavitud del mal. Esto quiere decir que la decisión de bautizarse debe venir como el resultado de un trabajo que Dios realiza en el corazón.

Jesús dijo: **“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Mar-**

cos 16:16). El bautismo es una experiencia personal que representa un cambio de corazón. Es la demostración de que se pasa de muerte a vida (Juan 5:24). De lo dicho se desprende que el bautismo de los niños recién nacidos no está contemplado en la Biblia, puesto que ellos no están en condiciones de saber lo que hacen.

EL MÉTODO BÍBLICO DEL BAUTISMO CRISTIANO

La Biblia presenta algunos hechos que conviene notar en cuanto a la forma de practicar el bautismo: Jesús cuando fue bautizado subió del agua, esto, porque fue sumergido (Mateo 3:16). Juan bautizaba en el río Enón porque allí había muchas aguas (Juan 3:23).

¿Por qué razón es indispensable suficiente agua para sumergir a la persona? La Biblia responde: **“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado” (Romanos 6:3-6).** Aquí se establece que en el acto del bautismo eres “muerto” y

“sepultado” juntamente con Jesús. Se demuestra que es indispensable abundante agua como para sumergir (enterrar) a la persona.

La palabra griega “baptizo”, de donde viene el término bautismo, significa: “sumergir”, “zambullir”. No se trata de rociar algunas gotas de agua sobre la cabeza o cuerpo del nuevo converso. Debe sumergirse completo en el agua.

¿QUÉ SIMBOLIZA EL BAUTISMO?

Por supuesto que el bautismo como acto material, no tiene ningún poder sobrenatural ni significado a menos que vaya acompañado del poder transformador del Espíritu Santo, es decir, del cambio de corazón, de la conversión, la cual encamina la vida en la dirección contraria al mal. El bautismo del agua es una demostración simbólica y pública del trabajo que el Espíritu Santo ya realizó en el interior de la persona.

UNA VIDA PLENA

Dice la Biblia: **“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5:22-23)**. El nuevo creyente encuentra gozo en las cosas de arriba (Colosenses 3:1), y entra bajo la protección del **“Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19)**. **“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gálatas 3:27)**.

CONCLUSIÓN

Jesús advirtió que para entrar en el reino de Dios había que nacer de nuevo, esto es nacer del agua y del Espíritu. Nacer del Espíritu implica una transformación de la vida. Es someterse a la voluntad divina. Las Sagradas Escrituras se convierten en el alimento espiritual; sus principios dirigen toda la existencia. Nacer del agua implica el bautismo revelado en la Biblia, y es una demostración simbólica y pública del trabajo que el Espíritu Santo ya realizó en el interior de la persona.

**¿Quieres entrar en el reino de Dios?
Debes nacer del agua también, y no solo del Espíritu.**

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Quién estableció el bautismo para los cristianos? *Mateo 28:19*

2. ¿En los nombres de quiénes debe bautizarse el converso?

Mateo 28:19

3. ¿Cuál es la preparación exigida por Jesús para el bautismo?

Mateo 28:20

4. ¿Qué dos cosas exige Dios para salvarnos? *Marcos 16:15-16*

5. ¿En dónde bautizaba Juan cuando Cristo fue bautizado?

Mateo 3:13,16

6. ¿Por qué Juan bautizaba en el río Jordán y en el río Enón?

Juan 3:23

7. ¿De qué es símbolo el bautismo del agua? *Romanos 6:3-4*

8. ¿Cuántos métodos para realizar el bautismo del agua existen?

Efesios 4:5

MI DECISIÓN

Yo: _____

Acepto los Diez Mandamientos como una revelación de la voluntad y del carácter de Dios que me mueve a buscar la justicia de Cristo.

¿CÓMO VIVEN LOS CRISTIANOS?



La verdadera vida cristiana es un ferviente deseo de estar cada día más cerca de Dios para estaren comunión con él. Desearás aprender más sobre cómo estar cada vez más cerca de él. La Biblia dice: “creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL CRECIMIENTO CRISTIANO

Te motivamos a leer la Biblia diariamente comenzando por las porciones que más te llamen la atención. La Biblia es la Palabra inspirada de Dios. Además de revelar la buena noticia del perdón y la dádiva de vida eterna, puede responder las muchas preguntas que te surgirán al intentar vivir una vida que agrade a Dios; además, te permitirá estar “enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:17).

Habla con Dios a menudo.

Coméntale tus problemas. Permite que él lleve el peso de tus aflicciones (Mateo 11:28; 1 Pedro 5:7).

Alaba y agradece a Dios

por lo que él es, por lo que ha hecho por ti y por lo que seguirá haciendo en ti. Admite tus debilidades.

Confiesa todo pecado específico del que tengas conciencia.

SUGERENCIAS PARA TU TIEMPO DEVOCIONAL DIARIO

- Planifica un tiempo específico,

preferentemente por la mañana, cuando tu mente está fresca y descansada. Haz de ello un hábito.

- Elige un lugar tranquilo donde puedas estar a solas con Dios.
- Haz una lista de peticiones, tanto a favor de otros como para ti.
- Lee una porción de la Biblia y medita en lo que leíste.
- Al finalizar tu tiempo diario a solas con Dios dedica un tiempo a la oración. Conságrale ese día y conságrate tú también a él.

APRENDIENDO A DEPENDER DEL ESPÍRITU SANTO

Dios es uno, en tres personas distintas: Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. La Biblia enseña que el Espíritu Santo mora realmente en cada persona que se consagra a Dios (Juan 14:16-17). También menciona que el Espíritu Santo, al morar en tu interior, es tu consejero, y te ayuda a comprender la verdad revelada en la Palabra de Dios: **“El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26).**

La asistencia del Espíritu Santo:

- Te enseñará (1 Corintios 2:13).
- Te guiará a toda verdad (Juan 16:13).
- Te fortalecerá en tus tiempos de necesidad (Efesios 3:16).

LA ASISTENCIA
REGULARMENTE A LA IGLESIA

Cuando recibes a Jesucristo como tu Señor y Salvador personal, comienza una relación, no solo con él, sino con todos los demás cristianos. Sea lo que fuere que haya significado para ti en el pasado, ahora ir a la iglesia puede convertirse en una experiencia rica y satisfactoria:

- Crecerás en tu comprensión de las cosas de Dios al oír su Palabra cuando es predicada y enseñada (Romanos 10:17).
- Podrás hacer preguntas y comentar cosas de la Biblia con otros.
- Aprenderás a adorar a Dios, que es alabarlo por todo lo que él es y darle gracias por todo lo que hizo por ti, por lo que sigue haciendo y por lo que hará en tu vida.
- Al adorar, aprenderás a servir junto con otros cristianos y encontrarás personas con las que puedes formar amistades que durarán por toda la eternidad.

EL SERVICIO A LOS DEMÁS

Descubrirás que cuanto más te entregues al servicio de los demás, más disfrutarás de tu vida cristiana. Habla con tu pastor sobre las formas y oportunidades de servir a Cristo y de testificar de él. "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas (Efesios 2:10).

APRENDIENDO A VENCER LAS DUDAS

Puede haber momentos en que dudes de ser realmente un hijo de Dios. Cuando te invadan estos pensamientos:

- Acepta que puedes cometer errores en tu vida cristiana, pero cuentas con un abogado ante Dios (1 Juan 2:1).
- Conoce cómo superar cosas que supones que los cristianos no deben pensar ni hacer (Filipenses 4:8).
- Aprende cómo liberarte de algún pecado no confesado (Proverbios 28:13; 1 Juan 1:9).
- Recuerda que no obtienes la salvación por ser una persona buena sino por lo que Cristo ya hizo por ti.
- Repasa las promesas de Dios. Piensa en esta verdad que te traerá paz y seguridad: Si has recibido a Cristo por fe como tu Salvador, debes continuar viviendo de la misma manera: por fe (Colosenses 2:6). Tú eres ahora un hijo o una hija de Dios (1 Juan 3:1).

APRENDIENDO A VIVIR UN DÍA A LA VEZ

Demasiadas veces, permitimos que la ansiedad nos domine. Nos preocupamos hasta enfermarnos, pensando en lo que puede suceder mañana. ¡Hacemos un problema por las cosas incluso antes de que existan!

La Biblia dice que no debemos estar ansiosos por lo que pueda suceder mañana (Mateo 6:33-34). También nos promete: **“Como tus días serán tus fuerzas” (Deuteronomio 33:25)**. En otras palabras, la gracia de Dios será suficiente para enfrentar las demandas de cada nuevo día.

DESCUBRIENDO LA BENDICIÓN DEL SUFRIMIENTO

Los contratiempos, los problemas de salud y cualquier experiencia de sufrimiento adquieren una perspectiva nueva cuando tienes a Cristo en tu vida (Filipenses 4:13):

- En lugar de desmoralizarte, puedes fortalecerte (Romanos 8:35-39).
- En lugar de ser una carga para los demás, puedes ser una bendición (1 Reyes 5:1-3,9-10,14).
- Crecerás en tu fe al descubrir el poder, el consuelo y la fortaleza de Dios en las experiencias de la vida (Filipenses 3:7-8,12-14).

APRENDIENDO A ENFRENTAR LA TENTACIÓN

Las tentaciones son parte de la vida. Lo eran antes que recibieras a Cristo, y continuarán siéndolo. No es pecado que a tu mente lleguen pensamientos equivocados; pero sí es pecado detenerte en ellos una y otra vez y darles expresión. La Biblia dice: **“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mateo 26:41)**. Cuando Jesús fue tentado en el desierto, respondió al diablo citando las Escrituras. Tres veces le dijo: **“Escrito está” (Mateo 4:4,7,10)**. Debes estar preparado para la tentación, por medio de la Palabra de Dios (Salmos 119:1-2,11), del Espíritu Santo (Gálatas 5:16-17) y de la oración (Marcos 14:38).

La Biblia dice: **“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13)**.

Prepárate para hacer uso de la “salida” que Dios ofrece para la tentación, ya sea que “huyas” de la escena de la tentación (1 Timoteo 6:11), o que permanezcas en ella y la “resistas” (Santiago 4:7).

CUMPLIENDO EL PAPEL DE LA MISIÓN

Hablarles a los demás acerca de tu nueva vida en Cristo, con tus palabras y con tu vida, puede ser una de las experiencias más satisfactorias y emocionantes que jamás hayas vivido. El apóstol Pedro nos anima a estar siempre “preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15).

EL ATAVÍO DE LOS CRISTIANOS

Lo que la Biblia dice acerca de cómo debe ataviarse el cristiano está fundamentado en los principios dados por Dios. Nos habla en cuanto a la manera de ataviarnos delante de Dios: Por fuera y por dentro (1 Pedro 3:3-4; 1 Timoteo 2:9-10).

El atavío es el arreglo de la presentación personal. Es cómo usas las diferentes prendas y objetos que decoran y embellecen tu forma física. Es un tema que obliga a los seguidores de Cristo a pensar que el arreglo personal no está limitado a unas pocas prendas o estilos pasajeros del vestir que apelan a la modestia, al pudor y el decoro. Pedro y Pablo, por inspiración divina, exhortan a los creyentes a ser “moderados”, en toda época y generación.

Alguien dirá entonces, que no hay por qué ocuparnos de lo que conviene y no conviene en cuanto a la ropa, los adornos y los arreglos del cuerpo, sino limitar nuestra atención a la devoción a Cristo. Hay algo de cierto en esto, y nunca debemos pensar que un atavío conservador o convencional por fuera sea prueba irrefutable de una gran espiritualidad por dentro. La revelación orienta a una armonía de la vida interior con la conducta exterior.

CONCLUSIÓN

El estilo de la vida cristiana es el resultado de la obra liberadora de Cristo, y es la reacción de un corazón rebosante de gratitud por el inmerecido amor de Dios manifestado en lo que hizo y está haciendo en nuestro favor. La liberación no es solamente reconciliación con Dios y la restauración de la comunión con él a través de la muerte sustitutiva de Cristo. La eficacia salvadora del sacrificio de Cristo tiene un poder transformador en la vida de quien lo recibe como Señor y Salvador. Para el creyente, glorificar a Dios en todo, es la prioridad y placer de la vida cristiana.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Cuál fue el propósito de Dios al crearnos? *Isaías 43:7*

2. ¿Qué es lo que debe motivar al creyente cristiano en todo lo que haga? *1 Corintios 10:31*

3. ¿Cómo reaccionan los observadores no creyentes frente a la conducta del creyente cristiano? *Mateo 5:14-16*

4. ¿Cómo dijo Jesús que sus seguidores podían glorificar a Dios? *Juan 15:8*

5. ¿Cómo dijo Jesús que sus seguidores podían ser fructíferos? *Juan 15:5*

6. ¿Cómo se puede permanecer en Cristo? *Colosenses 2:6*

7. ¿Cuál es la promesa para todo el que se consagra a Dios? *Filipenses 2:13*

8. En el desarrollo de la vida cristiana del creyente, ¿de cuál etapa se responsabiliza Dios? *Filipenses 1:6*

9. ¿Sobre qué base somos aceptados por Dios? *Efesios 1:6*

MI DECISIÓN

Yo: _____

Decido vivir la vida cristiana vivificada por el Espíritu Santo con el ideal de siempre glorificar a Dios en todo.



José Evelio García

Doctor en Teología Aplicada

Jose Evelio Garcia, de origen colombiano, tiene una licenciatura en teología por la Corporación Universitaria Adventista de Colombia. Sus estudios de Posgrado los realizó con la Universidad de Andrews, obteniendo su maestría y doctorado en Ministerio (DMin). Sirvió a iglesia Adventista del Séptimo día en Colombia y Ecuador por 37 años desempeñando diferentes responsabilidades. Fue rector de colegio, preceptor, vicerrector estudiantil, pastor de distrito, Secretario Ministerial, departamental a nivel de campo local y de unión, y durante los últimos 15 años de servicio activo fungió como Catedrático de pregrado y posgrado en la Corporación Universitaria Adventista con sede en Medellín, Colombia.

Dentro de sus publicaciones se encuentran las siguientes obras. Ante la Perspectiva del futuro, ¿Confundidos con la verdad?, ¿Reforma o apostasia?, La Iglesia Adventista frente a la disidencia en Colombia, y el curso bíblico Busquemos en la Biblia.

Está casado con la profesora Consuelo Ramírez Colonia, tiene tres hijos y dos nietas. Actualmente el doctor Garcia es un obrero jubilado de la a iglesia Adventista del Septimo Día en Colombia.